

cuyas manos recibieron la sagrada comunión casi todos ellos.

"A las diez se celebró otra misa solemne, en la que predicó su Señoría.

"Los tambores, en esta ocasión presentaron un cuadro que contiene unas lindas estrofas en honor de la Santísima Virgen, y le ofrendaron dos preciosas bombas de cristal."

El vigésimo noveno aniversario del pontificado de Pío IX, 21 de Junio, fué celebrado por el Párroco de Las Nieves y su vecindario con iluminación y música. En el balcon de la casa cural se cantó un himno en honor del Pontífice, entre los aplausos cordiales del inmenso concurso que llenaba la plazuela y las calles vecinas.

#### TESTIMONIO DE LA CIENCIA.

M. Chevreul, decano de los sabios franceses, se había levantado en el seno de la Academia de las ciencias contra las desoladoras doctrinas del materialismo. M. Dumas delante del Instituto hizo á su vez oír su voz, pronunciando el decreto de la ciencia contra aquellas absurdas teorías. Es consolador esto para nuestra causa, cuando en el bando contrario la palabra que se oye es la de la superficialidad y el charlatanismo, que pretende reemplazar la acción creadora de Dios por la omnipotencia de sus explicaciones.

El elogio de Augusto de La Rive proporcionó ocasión á M. Dumas, Secretario perpetuo de la Academia, para hablar. Son notables estas frases de su discurso:

"Instruido en la misma escuela, es bello repetir con ellos: ¿quién es el que conoce la naturaleza de la atracción que sostiene los astros en el espacio? La afinidad que liga las moléculas de los cuerpos, ¿no es palabra cuyo sentido no comprendemos? En nuestro espíritu se representa la ma-

teria como formada de átomos; ¿pero sabemos si existen los átomos? El fisiologista describe los fenómenos de la vida, y no ignora lo que es la vida? y el geólogo, que escribe la historia del globo, cuya epidermis no ha arañado, ¿sospecha el origen y el fin de la tierra que habita? Si, á veces, se siente el hombre orgulloso de saber tantas cosas, ¿no debe sentirse humillado de ignorar tantas otras?...

"Si la casualidad es la que en la atmósfera de la tierra ha disuelto el oxígeno hasta el punto, y no más, necesario para la respiración; si ella es la que hace nacer el ozono para que destruya los gérmenes destructores de nuestra vida ó prepare el alimento necesario á las plantas; si la casualidad es la que marca los límites de la concentración del oxígeno, volviendo casi inmutable la cantidad de gas inerte que está mezclado con el aire que respiramos; si ella de este modo ha hecho posible y duradera, en el transcurso de tantos siglos, la existencia del hombre en la tierra, repítamos con Augusto de la Rive y completando su pensamiento, que la casualidad es muy inteligente y que merece otro nombre."

La explicación del universo sin Dios es el gran esfuerzo de los incrédulos. ¿Pero han probado que el hombre creara la materia y la fuerza? La ciencia responde por boca de Dumas, con Lavoisier, Ampère, La Rive y Faraday que el hombre impotente para crear la materia, lo es también para crear la fuerza.

"La materia es pesada: el hombre nada ha creado ni destruido nunca que fuese pesado; en la naturaleza, desde que el universo ha recibido su actual fuerza, nada se pierde, nada se crea que sea pesado; la materia se desaloja, cambia de forma y estado, pero no perece. Sucedería lo mismo con la fuerza? Permaneciendo imponderable, sería lo mismo variando en sus manifestaciones, perpetua en su actividad? El hombre, que no

puede crear la materia, sería impotente también para crear la fuerza?... La demostración es completa. El hombre no hace nacer ni electricidad, ni magnetismo, ni calor ni luz: saca estas fuerzas de los reservatorios que las guardan y en que él no las ha puesto.

"Ampère, Faraday, La Rive hicieron de la electricidad el asunto preferente de sus estudios y el instrumento de sus grandes descubrimientos. Los tres eran profundamente religiosos; el primero procuró explicar la atracción universal por el magnetismo todos defendiendo contra la invasión de los sectarios de las fuerzas físicas, el terreno reservado al espíritu, á esa cosa que piensa, que afirma, niega, quiere, no quiere, que imagina, siente, y que, libre, debe dar cuenta del uso de su libertad. Estaban convencidos de que abismarse en esas meditaciones, era elevarse hácia la voluntad suprema cuya intervención aparece por donde quiera y siempre como la primera y la última palabra de la creación."

En presencia de estos testimonios de la ciencia paciente en sus labores, incansable en sus investigaciones, ¿qué es el charlatanismo del que se rodea de gentes sencillas ó ignorantes y les habla de lo que ni ellas ni el mismo orador comprenden, con el fin de extrañar su espíritu?

#### EXCOMUNION MASONICA.

Los anticatólicos, que se burlan de las excomuniones de la Iglesia Romana, se servirán pasar la vista por el siguiente párrafo. Toda sociedad tiene el derecho natural de expeler de su seno al individuo que falta á las leyes de la asociación.

PANAMA.—*La Estrella del Pacífico*, número 33, Logia Masónica de Panamá, ha juzgado á un Hermano por ciertos delitos, y en nombre de la Orden y por autoridad de los

"Estatutos," todo de acuerdo con el Hermano fiscal, dictó la sentencia, cuya parte resolutive es la siguiente:

"En consecuencia, Francisco Sánchez, (*alias el Huevero*), fué condenado á la pena de expulsión perpetua de la Orden, con pérdida de todos los derechos, prerrogativas y fueros masonicos; á que su nombre sea quemado entre Columnas por el Hermano Maestro de Ceremonias y anotado en el cuadro de los indignos que se encuentra en la Sala de Pasos Perdidos y en el Libro de condenas, para que se conserve la memoria del delito y del delincuente."

"Del mismo modo dispuso el Consejo Judicial que la sentencia se imprimiera y circulara entre los miembros activos y honorarios del Taller, excitándoles para que retiren á Francisco Sánchez toda clase de consideración social y lo conceptúan como un miembro *apostado* del cuerpo á que ha pertenecido."

#### VIEJOS CATOLICOS.

Si un puñado de católicos conviniese en restablecer las costumbres severas de los primeros siglos, sería cosa de llamar la atención: se asombraría uno de ver que hombres y mujeres de alto nacimiento se reuniesen siete veces al día á cantar salmos y pasasen la noche entera en la iglesia en oración, y ayunaran hasta la puesta del sol y entonces no tomaran sino una ligera colación, y esto no sólo un día, más los cuarenta días de la Cuaresma y vigiliias de las fiestas. Se les miraría con cierta especie de terror si, conforme á las tradiciones de la Iglesia primitiva, hicieran pública penitencia; si cargaran, quien por más, quien por menos tiempo, uno ó siete años, cilicios ó instrumentos de mortificación; si entraran á la iglesia vestidos del saco de la penitencia, con los ojos bajos y la cabeza cubierta de ceniza: estos